

LA ILUSTRACION SUD-AMERICANA



BUENOS AIRES ESCUCHA LA PALABRA DE LOS GRANDES HOMBRES DEL DÍA.—Enrico Ferri, en su cátedra de la Facultad de Derecho, disertando sobre las enfermedades sociales. Entre el selecto auditorio figuran otros dos ilustres huéspedes argentinos: Mr. George Clemenceau y Don Adolfo Posada.



TÓNICO DIGESTIVO

FERNET-BRANCA

DE FRATELLI BRANCA - MILANO

OTRO GRAN TRIUNFO

DEL

FERNET-BRANCA

FUERA DE CONCURSO - MIEMBRO DEL JURADO

La casa FRATELLI BRANCA de MILANO

Unica y legítima propietaria del secreto de fabricación del mundialmente renombrado licor higiénico

FERNET - BRANCA

HA SIDO NOMBRADA :

MIEMBRO EFECTIVO DEL JURADO

EN LA EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE HIGIENE DE BUENOS AIRES

Es la más alta recompensa y honor, que se pueda obtener.



ÚNICOS CONCESIONARIOS PARA LA AMÉRICA DEL SUD

CARLOS F. HOFER & Cía. - GENOVA

AGENTES EN EL ROSARIO
RECAGNO Hnos.

ÚNICOS INTRODUCTORES **FREISZ y Cía.**
PERÚ 347 - Buenos Aires

LA ILUSTRACIÓN SUD AMERICANA

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA DE LAS REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

DIRECTOR
F. CONTE MACDONELL

AÑO XVIII.—Núm. 423
BUENOS AIRES, 15 DE AGOSTO DE 1910



LA ACCIÓN CARITATIVA DE LAS DAMAS PORTEÑAS

Completamos nuestra información gráfica del número anterior, acerca de la Sociedad de Beneficencia de la Capital, publicando esta fotografía que reproduce un aspecto de la Casa de Huérfanas en momentos en que las pequeñas asiladas salen en formación á su paseo habitual

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA

*** DIRECCIÓN y ADMINISTRACIÓN ***
Buenos Aires (Rep. Argentina) Cuyo 657

REVISTA ILUSTRADA DE LAS
REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

Casilla Correo N° 602
Cooperativa Telefónica 4058
Dirección Telegráfica: "ILUSTRACIÓN"

Toda la correspondencia envíese a nombre del
Director-Gerente

AGENCIAS PRINCIPALES

BRASIL: Rio Janeiro y San Pablo.—URUGUAY: Montevideo.—PARAGUAY: Asunción.—CHILE: Santiago y Valparaíso.—PERÚ: Lima.—BOLIVIA: La Paz.—VENEZUELA: Caracas.—ECUADOR: Quito y Guayaquil.—COLOMBIA: Bogotá.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Bs. Aires Año \$ 18.— semestre 9.— trimestre 5.—
Interior... 20.— 10.— 5.50
Exterior... 8 oro 10.— 6.—
Suscripción especial para "Profesionales" 5 \$ por mes

Número suelto 1 \$— Número atrasado \$ 2 y 4

Año XVIII BUENOS AIRES, 15 DE AGOSTO DE 1910 N.º 423

INTER-NOS

Las conferencias labra de varios oradores extranjeros que se encuentran en Buenos Aires. Unos de significación política, otros de significación literaria. Si fuéramos a decir todo lo que se nos ocurre pensar ante esta pléyade de hombres ilustres que nos han visitado, no bastarían, a buen seguro, los espacios de esta publicación que la actualidad, en todas sus manifestaciones, está encargada de llenar.

Porque Clémenceau, Ferri, Cavestany, cada uno desde su tribuna, ha dedicado la cultura de su esfuerzo no solamente a exponer ante nosotros la visión de su patria respectiva, de sus ideales, sino también a reconcentrar en sí mismos a este gran pueblo nuestro.

En este sentido es plausible hasta la exageración la labor de estos hombres que algo tienen, en su cruzada por este continente, de apóstoles. Quizás ellos no hayan venido a enseñarnos nada; pero quizás hayan venido a recordarnos algo; quizás no estén aquí como maestros; pero quizás estén como amigos. Y esto, ¿verdad que es bastante?

Sí.

Hay en la historia de todos los pueblos un instante de debilidad colectiva en el cual éstos necesitan la presencia confortadora de los representantes de otros pueblos que les adulen, no; que les aplaudan, que les alienten, que les estimulen. Esto es lo que, en nuestra creencia, hacen ahora los Ferri, los Clémenceau y otros. ¿Por qué no reconocerlo así en un rico sentimiento de regocijo y gratitud?

Todo lo consignado significa además interés, atracción que la Argentina ejerce, a despecho de las civilizaciones senectas, en países cuya existencia se pierde en el infinito del tiempo. Ese interés y esa atracción tiene un nombre en la Madre Patria, por ejemplo, nombre que es cariño. Porque estamos seguros que el día que a España no la inspiráramos el menor motivo de prosperidad, se lo inspiraríamos de amor, y ella, la grande, la venerable, la buena, la santa, no podría olvidarnos.

Congratulémonos, pues, de eso de las conferencias...

MAISON J. LABORDE

Depósito: Perfumería Ideal del Dr. St. GEIN, de PARIS
Antes: 502, FLORIDA y LAVALLE
Se ha trasladado: G. LAVALLE 435.
EDIFICIO PROPIO

Honosres al periodismo

Ya era hora que entre el estruendo de los homenajes tributados con este, aquel, u otro motivo, se oyera la voz de alguien que, considerando los merecimientos del periodismo, diérase a organizar en su honor un homenaje.

Es muy posible que nadie mejor que los que militamos en sus filas, podamos juzgar, no ya la trascendencia de la fiesta, sino la legitimidad de las causas que tan simpática iniciativa origina. Por esta razón creemos que no pueden ser tildados de inmodestos los comentarios que se hagan respecto a esta idea cuya realización era tan justa, tan esperada. Esos comentarios—los comentarios de los obsequiados—quizás sean los únicos que pongan de relieve el verdadero significado de la demostración. ¡Son tan grandes los poderes de la conciencia y de la gratitud!

El periodismo debió de ser objeto antes, mucho antes, de estos honores. Porque su existencia da vida en todos los países a todo ideal. Porque es el que día por día, hora por hora, va sembrando gérmenes y recogiendo frutos de los cuales priva a su cosecha para avalorar la cosecha colectiva. Porque su misión está enaltecida por la confortación de una lucha enorme, miserable y anónima y está santificada por los óleos del sacrificio. Porque a cambio de una quimera que en las letras de molde deberá necesariamente convertirse en un ensueño, da pedazos de su corazón. Porque su pluma tiene que libar, de la actualidad, como una abeja, la miel de una enseñanza o de las emociones. Porque su alma no es suya sino de todos y ha de latir, hecha pedazos, lo mismo en la espiritualidad de unas nueces que entre las gotas de sangre «del crimen de anoche».

Honosres son, honores bien ganados estos que se le rinden al periodismo por su brillante actuación, según se dice, durante las recientes fiestas patrias.

No podía ni debía ser de otro modo. Y para justificarlo ni siquiera harían falta tantos méritos. Basta con que el periodismo sea, como dijo uno de sus más felices apologistas, el cuarto poder de las naciones...

«Cifra, resumen, compendio, juez y norma de la civilización contemporánea...»

Viendo la vida

La Opera ha cerrado sus puertas. El Colón hará en breve otro tanto. Tina di Lorenzo se despidió y los Guerrero-Díaz de Mendoza nos dicen adiós... Estos síntomas, más que la temperatura, nos anuncian que el invierno se va... Y que la primavera llega... He ahí toda una crónica de actualidad.

Nuestra aristocracia, en estos instantes, vive como en un ensueño, sin precisar nada, sin definir nada. Diríase que vive en un limbo humano.

Persiste en las imaginaciones el recuerdo de las apoteosis líricas que fueron un acontecimiento de armonía; ahonda aún el ánimo la musa wagneriana o verdiana de uno y otro poema orquestal que todas las noches, entre los esplendores alados del coliseo, aureoleaban la belleza, la elegancia y la gracia porteñas. Y frente a estos pensamientos, frente a esta sensación de lo ido, de lo muerto, surge la imagen de una época futura y nuestras niñas transportan su visión al campo verde, florido, al cielo azul, a las mañanas de sol, a las tardes llenas de poesía...

En una misma cabecita se estrellan los pasados fríos, que hicieron gris el panorama, avenida arriba, contra templadas brisas, contra magos colores que embellecerán el paisaje, avenida abajo. En un mismo corazón, al trazo de las emociones, se dibuja la silueta envuelta en la tristeza de sus pieles y la silueta envuelta en la alegría de su traje blanco.

Y hasta en el aire luchan el Invierno y la Primavera.

El Invierno dice:

—Yo guardo el encanto de las noches mis-

teriosas, en que, tras los cristales empañados por el hielo, las almas leen junto al fuego eléctrico de la estufa, las páginas de un libro: Yo guardo entre los arcanos de mi existencia el brillo de «soirees» y de veladas llenas de músicas y de luces, reverberantes, en medio de un parque viejo, negro y aterido. Yo me llevo en mi galope incesante y eterno aplausos teatrales, discretos de plateas y palcos, triunfos inolvidables de arte y de amor...

Y dice la Primavera:

—Yo vengo con mis días de oro y con mis noches de azulosidad hermosa en que la vida brota exuberante con árboles y flores. Yo traigo con mi existencia el encanto de jiras campestres, de los baños de ola, de los conciertos del palacio que abre los batientes de sus ventanas para que la música pueble el espacio. En mi reino trinan los pájaros y el mundo se rejuvenece. Los viajes, de tren a tren, en los pueblos playeros, son más hermosos que los de coche a coche por las mansiones o por los teatros de la metrópoli. Yo doy a los niños la salud y a los hombres la fuerza y a las damas la alegría. Yo soy vida.

Y el Invierno se va. Y la Primavera parece que triunfa...

"El Milagro"

Somos creyentes. Quizás la mejor demostración de esto sea que alcemos la voz respecto a lo que ha dado en llamarse el caso de la calle de Pichincha, cuyas versiones han llenado estos días el criterio cristiano y el iconoclasta.

No es, por cierto, de nuestra índole, comentar lo que por su condición deja de ser acreedor a los honores inmarcesibles de la pluma. Pero como en el asunto que nos ocupa han intervenido, no sólo las consideraciones más vulgares, sino la superchería la ignorancia y hasta el humorismo, creemos conveniente recoger ecos y formular juicios.

No lo haríamos así si no se abusara de lo prohibido; si no se diera a las cosas más importancia de la que en realidad tienen; pero como hay quien invadiendo los fueros de la verdad y de la religión pretende razonar sobre lo que, como decimos, ni siquiera merece mención..., allá vamos también.

Todo ello sería lo de menos si para fundar aseveraciones no se adoptara el sistema de poner en boca de respetabilísimas personalidades eclesiásticas lo que ellos no osarían pronunciar, y si opiniones de algún valor no hubieran tomado cartas en la cuestión alarmando candores y susceptibilidades.

A estas luces de siglo es ridículo, doloroso, que el tiempo, el tiempo que pertenece al trabajo, al progreso, se invierta en pasear una imagen gráfica por las galerías policiales, destintándola, rasgándola en busca de un análisis químico que compruebe la existencia sacra de la sangre milagrosa, que, en la cantidad que se desea ver vertida, no fluiría ni aún por el sistema arterial.

Por otra parte, aunque el designio divino no reconoce lugares de acción, resulta indigno, irreverente, aprovecharse del escenario del vulgo para explotar su inteligencia y su corazón. También esto sería lo de menos si los sucesos acaecidos se discutieran con apretada lógica, rindiéndose, además, sin vacilaciones a la evidencia.

Son muy fáciles, se prestan con gran verosimilitud a la estupefacción pública, las narraciones de una sobrenaturalidad que, al tomar carne en la ignorancia, no hay quien, con subitaneidad, la extirpe. Y este suave y pobre asentimiento, trae a nuestra memoria la ocurrencia de Maupassant cuando nos presenta en uno de sus cuentos a dos enamorados, deteniéndose, en sus amorosas pláticas, para volver de espaldas una imagen de la Virgen que estaba colgada de la pared y parecía mirarlos...

¡Oh, ignorancia del pueblo! Te admitimos, pero dentro de ciertos límites...

Quinceña Gráfica



GABINETE ARGENTINO
Dr. Carlos Rodríguez Larreta
nuevo Ministro de Relaciones
Exteriores (fot. Witcomb)



CONGRESO PAN-AMERICANO
El Presidente de la Delegación
brasileña Dr. Joaquim Murtinho
(fot. Cordiglia Lavalle)



EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE ARTE
Audición del primer concierto sinfónico de
música argentina bajo la dirección del maes-
tro Williams



INDEPENDENCIA DEL PERÚ
Recepción ofrecida por el Consul
General Sr. Rey de Castro



INAUGURACIÓN DE UN BUSTO DEL
Dr. JOSÉ MARÍA BOSCH
en el Hospital que lleva el nombre del sabio
facultativo argentino



PASEO DE LOS DELEGADOS
al Congreso Pan-Americano
a Río Santiago y visita a los
talleres de marina



PASEO DE LOS DELEGADOS
al Congreso Pan-Americano a
la estancia San Juan



ANIVERSARIO DE LA
CORONACIÓN DE PÍO X
Recepción ofrecida en la legación pontificia por el in-
ternuncio apostólico Monseñor Antonio Lacatelli



CENTENARIO
DE CAVOUR
El Presidente de la
"Dante Alighieri" Dr. Ba-
silio Cittadini pronun-
ciando su discurso durante
la conmemoración

INDEPENDENCIA DEL ECUADOR
Recepción ofrecida en el Majestic
Hotel por el Ministro ecuatoriano
Dr. Alejandro Cárdenas

EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE ARTE

SEGUIMOS ocupándonos de la Exposición Internacional de Arte del Centenario porque ella no es solamente un torneo artístico de extraordinarios méritos, sino también un torneo social donde luce sus galas la belleza argentina. Bajo uno y otro aspecto corresponde a nuestra Revista prestigiar con preferencia esta Exposición.

Recientemente el recinto de la Exposición de Arte ha sido elegido para obsequiar á diversos delegados extranjeros, entre ellos los de la cuarta Conferencia Pan Americana. Asimismo nuestras damas le han tomado como «rendez vous» favorito para sus «five o'clock teas» especialmente aquellos que responden á fines benéficos. Por fin, en el gran salón de fiestas se ha realizado el primero de los conciertos de música de autores argentinos que decretó la Comisión Nacional del Centenario como uno de los números del programa de la conmemoración. Estos conciertos, como es sabido, han sido confiados á la competente dirección del distinguido maestro señor Alberto Williams. De ellos tendrá esta Revista oportunidad de ocuparse con preferencia.



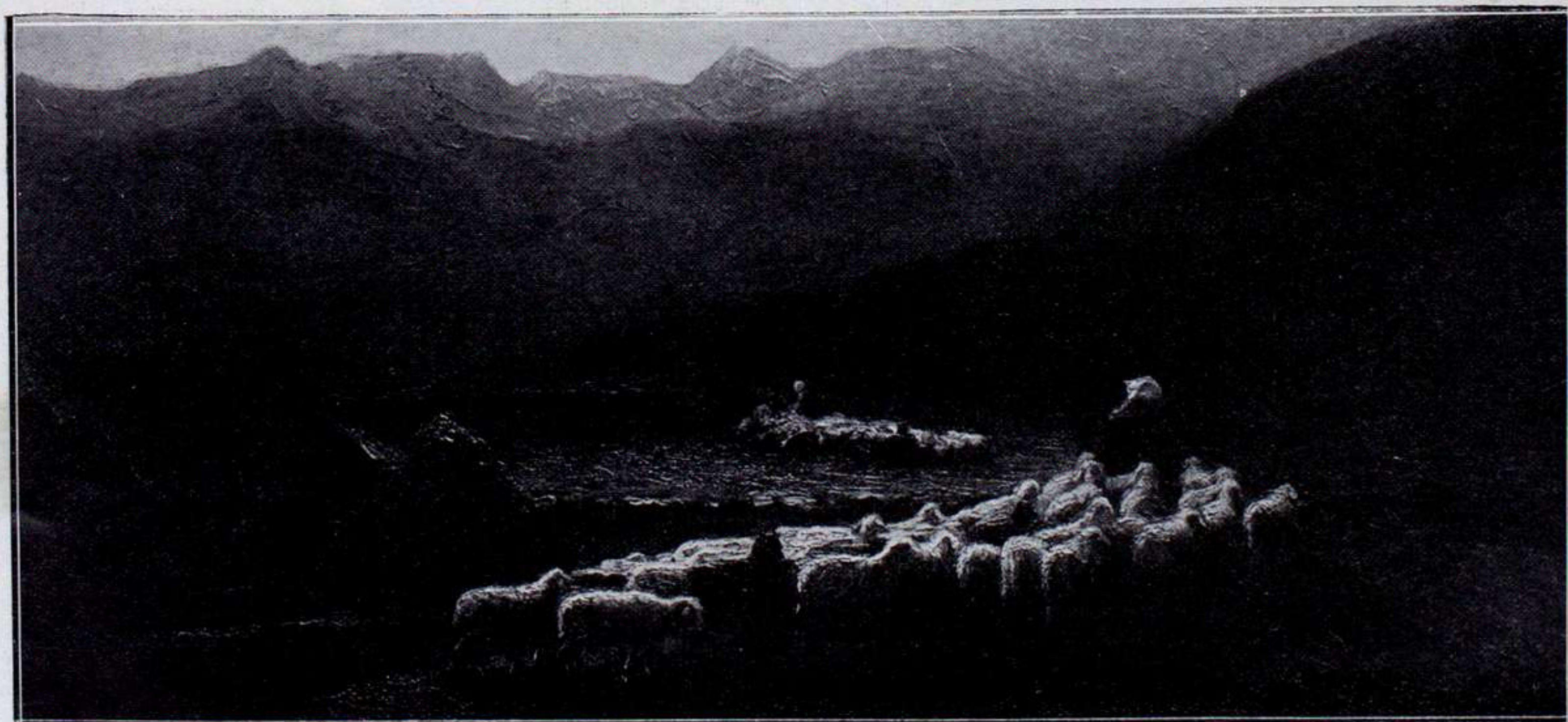
"Duerme"

Alma Tadema (inglés)

Decíamos que en estos días últimos, había que unir al aspecto que ofrecía el colorido de los salones de la Exposición llenos de cuadros, las armonías de las orquestas y los perfumes de las mujeres. La animación en aquel templo de arte tenía entonces proporciones maravillosas en las cuales el espíritu lo era todo como si ya sólo viviéramos en uno de esos mundos de emociones que la vida oriental cuenta en sus poéticas leyendas.

De todo esto se desprende que pocas veces se ha visto en Buenos Aires una manifestación más compleja del Arte y sería el caso de pensar en la conveniencia que habría de dar carácter permanente y oficial—una vez clausurada la Exposición—á esta simpática reunión de atractivos artísticos y sociales que imprime á la metrópoli argentina un «cachet» propio de las grandes capitales europeas.

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA se complace en consignar esta bella evolución en la evolución de los progresos de la vida material de nuestro pueblo que ama tanto como su oro el oro del arte como manifestación excelsa que es éste de la civilización actual.



"El rebaño"

Giuseppe Carozzi (italiano)

Fariseo



En un coche elegante y abierto, tirado por dos alazanes de pura sangre, regresaba Jaime Fril aquella tarde de las carreras. El bullicio de la multitud y del tráfico de vehículos iba dejando, poco a poco, un ritmo prolongado, sonoro y protético de adiós sobre el glacial del paisaje invernal, donde la tinta de melancolía del crepúsculo pintaba como un sueño de luz. ¡Bella tarde, simpática tarde de Agosto en que la alegría del espíritu se bocetaba en la tristeza del alma de las cosas, como se bocetan los cambiantes de colores en el espejo mágico del panorama!

Fril iba satisfecho, contentísimo. La brisa que oreaba su rostro, congestionado por las emociones sufridas en el hipódromo, le traía consuelos de ilusión. Había ganado mil pesos, como quien dice toda una fortuna para un aspirante a sportsman que carece de necesidades y además es digno, por su talento y por su porte, de rendir, de conquistar, de merecer.

Palpóse primero los bolsillos y febrilmente encendió un cigarro. Después sacó la cartera, repleta de billetes de banco, repasó una por una las cifras de aquellos papeles valiosos y se dió á trazar un plan de regocijo y divertimento. Despediría al carruaje en el «Palais de Glace» y allí tomaría te con sus compañeros de «farra». Patinaría un buen rato.

Más tarde iría á cenar *chez* «Charpentier» y al fin al teatro Colón. Cantaba «Amleto» Titta Ruffo, el formidable Titta Ruffo: ¡Sin comentarios!...

Aquella noche fué para Fril noche de gloria y de amor. De su frac salieron, con la ayuda misteriosa del vino champagne, cerca de quinientos pesos. Todavía quedaban otros quinientos para ir, distrayendo, de vez en vez, la estúpida y cruel monotonía de las horas disant, cuando la oficina taladra en el ánimo aburrimientos y dolores, cuando la juventud que se va parece que se lleva toda la vida; cuando las sentencias del trabajo, posándose sobre la frente, fulminan las esperanzas y retumban

dentro del cráneo; y el corazón se paraliza, y parece que estalla, y parece que llora y se hiperestesia y muere.

Fril despertó á las dos de la tarde del día siguiente. El desayuno que su criado le había dejado encima de la mesa de luz, al llamarle, estaba frío. Un mundo de tinieblas daba vueltas en derredor de su cabeza ébria. Su cuerpo estaba entumecido, doblegado. Se levantó, bañóse, se vistió y una hora más tarde, tecleaba en la máquina oficinesca de escribir, que recibía impasible, uno tras otro, el golpe de los dedos de aquel joven calavera cuya imaginación vagaba de recuerdo en recuerdo, no como, de flor en flor, una mariposa



ALTO-RELIEVES DE BRONCE QUE ADORNAN LA SALA DEL CONSEJO DE LA OFICINA INTERNACIONAL DE LAS REPÚBLICAS AMERICANAS EN WASHINGTON
Estos altos relieves del nuevo edificio representan episodios importantes de la Historia del Nuevo Mundo y son debidos al cincel de la Sra. Sally James Farnham



herida, sino como vaga un ave proterva, de cadáver en cadáver...

Ese día volvió a su casa Fril. Eran las cuatro de la tarde. Fril no sabía qué hacer. Se sentía triste y enfermo. Ni el medio millar de pesos que conservaba intacto, sirvió para retrotraerle una misera molécula de alegría. Oprimió un timbre; ordenó que le compraran unas flores que el criado, siempre solícito, dejó en búcaro sobre la mesa del gabinete. Largo tiempo estuvo Fril aspirando su aroma; después acarició los pétalos de una rosa sangrienta; después los deshojó...

En tal instante penetró el criado de Fril murmurando al oído de su amo estas palabras:

—Una señorita está abajo preguntando por usted. Dice que desea verle y hablarle con urgencia. ¿Puedo indicarle que pase?

—¿Quién es?—exclamó Fril.

—No sé... viene llorando...

—Que entre, que entre...

Y apareció en la estancia llenándola toda con su gentileza y hermosura de dolor, una mujer alta, robusta, gallarda, que vestía un traje sarga, negro, de blusa rusa bordada con un arabesco sencillo. Su cabeza se agitaba atolondradamente; su rostro rebosaba enternecimiento; su ademán era a la vez suplicante y amenazador.

—¿El señor Jaime Fril?—preguntó.

Jaime respondió con una inclinación respetuosa, y, al señalarla un sofá, lo hizo rogándola que se sentara.

Aurora Negri, la interlocutora de Fril, ya repuesta de su honda impresión, prosiguió así:

—Vengo a molestar a usted, señor, agobiada por el peso de un infortunio que va a acabar conmigo. Mi padre Roberto Negri que fué tan amigo del suyo en la Bolsa, murió, como recordará usted, hace dos años. Y desde entonces, sufre mi pobre madre una enfermedad horrible. Los médicos dicen que es tisis y que, para curarse, necesita ir a Córdoba. Hemos agotado la buena voluntad de nuestras relaciones sociales, tan ricas como bondadosísimas. Una familia que se había propuesto interesarse por nosotros, acaba de salir para el extranjero. Nos ha olvidado, sin duda...

—Y usted, ¿no trabaja?...

—Yo, señor, por desgracia, no he sido educada para las labores que, generalmente, ejerce nuestro sexo. La elevada posición de los míos me impidió aprender a ganarme la vida. Sé pintar; conozco la música; hablo, regularmente, el francés y el inglés. He leído la literatura europea, pero de nada me sirve todo esto. Para atender los deberes de mi casa tengo que lavar, coser, planchar, de cualquier modo, como sea. Hace un año vendí las últimas joyas que nos quedaban; hace tres meses algunos muebles; hace días vestidos y sombreros. Ahora apenas tengo para pagar la casa y, mientras tanto, mi madre, agoniza, señor. No tenemos ni qué comer...

—¿Por qué no la lleva usted al hospital?

—Señor; no diga usted eso. Antes me moriría. Quiero cuidarla yo, curarla yo; quiero que, si se va para siempre, sea, señor, partiendo de entre mis brazos...

—Bueno; pues usted dirá que es lo que desea; en qué puedo servirla...

—Como usted ve, señor, yo he tenido que recurrir, casi, a implorar la caridad pública de puerta en puerta, de casa en casa; usted creo que es un alma buena y generosa y se compadecerá de mí... ¿verdad?...

—Desde luego, señorita...

—Gracias; gracias; perdóneme usted...

Fril contemplaba extático los innumerables encantos de su visitante que hablaba como en un delirio de amargor. Hubo momento en que se creyó burlado por la protagonista de una odisea vulgar y esto le indignó; pero súbitamente abandonó aquella idea ridícula pensando en el hechizo de una posible aventura.

E interrogóla por segunda vez, sondeando ladinamente en su ánimo, protestando contra la suerte de su condición de mártir. Aurora musitaba, con un nudo de lágrimas en la garganta, palabras de gratitud. Pero poco a poco fué comprendiendo la intención perversa de Fril y entonces calló. Estaba pálida, pero bellísima; parecía una azucena inclinada sobre el tallo.

—Ya he dicho—insistió Fril—que estoy dispuesto a ayudarla, hasta con quinientos pesos que tengo a su disposición. Pero usted, Aurora—advirtió con tonos de hipócrita intimidad—supongo corresponderá a estos favores... ¿Es usted, tan linda!...

Aurora, al oír tamaña desvergüenza y ver la sonrisita astuta y grosera de su interlocutor, se irguió de un brinco y recogiendo indig-

nada las pieles y los guantes que durante la entrevista había dejado en el sofá, salió a la calle sin despedirse de Fril, maldiciendo inexorable a este nuevo fariseo...

La pobre Aurora llegó a su casa rendida de la jornada de aquel día. Antes de entrar en la habitación de su mamá se detuvo en la puerta, oyendo los lamentos de la enferma que sonaban monorrítmicos en la vacuidad ecoica del lecho. Avanzó con sigilo, con pavor. Sus pisadas eran como un ruido producido por unos pies desnudos; como un roce lontano. La madre de Aurora experimentó la emoción de que algo vivo acababa de penetrar en la alcoba: había sentido—con percepción propia de su dolencia incurable—acercarse a Aurora..., como si ésta la envolviera...

—Eres tú, hija mía... suspiró.

—Sí, mamita.

Y la vieja incorporóse y extendió una mano para palpar... Agitada por las primeras convulsiones del vómito, luchaba contra sí misma y no podía vencerse; se ahogaba; sus brazos inertes caían a lo largo del cuerpo, su cabeza se inclinaba hacia adelante, sus labios se entreabrían blancos, fríos, desquijarrados; sobre la mirada turbia de sus ojos locos, los párpados, medio cerrados, colgaban sin pestañear.

Aurora, hipnotizada por el terror profirió un grito al cual contestó el viento y la lluvia que gemebundeaban entre las tinieblas de la chimenea del dormitorio. Abalanzóse, pidiendo auxilio, hacia una puerta; los pasadores chirrearon entre sus manos frenéticas; abrió; dos vecinas acudieron primero; después otras.

—Se muere—repetía Aurora alucinada—se muere mi mamita, se muere...

Tras un intervalo semejante al del agonía se tranquilizó la paciente. Aurora que se había desplomado, desmayada, sobre el suelo, reaccionó también. Nunca, como entonces, padeció los horrores de la indigencia. Necesitaba a todo trance para salvar a su madre algún amparo, algún recurso...

Pasaron cinco minutos, acaso menos. A la luz amarillenta, espectral del quinqué, junto a un charco de sangre, resuelta Aurora a afrontar su trágica situación, escribió con rabia, con altivez, con desesperación, rebelándose contra su torvo destino...

La carta era para Fril.

J. E. BARANDA ICAZA.

Agosto, 1910.





NIÑA DE LAGOS
SRA. LLAVALLOL DE ROCA

SRTAS. DE ALEMANN
SRTA. CHELA AYERZA

Arte fotográfico.—(Negativos de Chandler, Buenos Aires)



La historia argentina plasmada con bronce

Los cinceladores argentinos han contribuido como pocos artistas a la conmemoración del Centenario argentino, fabricando medallas y placas que han sido la admiración de propios y extraños durante las pasadas fiestas donde todo obrero buen patriota contribuyó por igual al éxito de la efeméride libertadora.

Hoy, no contentos con esta labor, que por sí

sola dice no sólo de la infatigable inteligencia de estos obreros, sino de su encomiable patriotismo, los señores Gottuzzo acaban de reproducir en bronce, algunos cuadros del museo histórico nacional.

Los trabajos que aquí reproducimos si no tienen los atractivos insuperables de la belleza es por que los grabadores han tenido que ceñirse a los originales de estas reproducciones que adolecen de la falta de estética propia de aquellos





viejos tiempos aunque en cambio existe la ventaja de que el bronce no tiene color y los cuadros que ellos reproducen son de deficiente colorido.

La labor de los señores Gottuzzo es como se puede ver por los grabados adjuntos, plasmar toda una época.

La época tiene para nosotros el alma venera-

ble de las glorias viejas, de las glorias que á través del tiempo y de la distancia se agigantan.

Y los señores Gottuzzo y Cia. en esta empresa que nos ocupa demuestran que aquí se trabaja con la conciencia de esos artistas que además de gozar ellos mismos las bienandanzas del arte, brindan por entero á su patria evocándola en sus triunfos más gloriosos.



SABER ABURRIRSE Y BASTARSE Á SÍ MISMO

EDUCACIÓN SAJONA Y EDUCACIÓN LATINA

Frente por frente al hotel en que me hospedaba durante mi última visita á Nueva York, levantaban un inmenso caserón algo así como un navío de alto bordo, tripulado desde la quilla hasta los topos por familias de la clase media. Gracias á esa vecindad, que hice objeto de especial estudio, he podido penetrar el secreto de la grandeza de nuestros «hermanos» del Norte y averiguar el por qué de las diferencias radicales de carácter y de procedimientos que nos separan de ellos á los latinos, y sobre todo á los norteamericanos.

Este secreto debe encontrarse, sin duda, en propensiones innatas de la raza, así como también en las condiciones especiales del clima de aquel país; pero he creído descubrir que debe principalmente buscarse en el sistema de educación de la infancia.

De lo que vi desde mi casual observatorio, he llegado á inferir que una madre de familia yankee se preocupa, ante todo y sobre todo, de que sus hijos sepan estoicamente aburrirse y de que, desde bien temprano, puedan bastarse á sí mismos.

En estos últimos meses han nacido niños que es una bendición en aquella casa, y no hay vivienda en que no se oigan los apacibles llores de los recién nacidos.

Ninguna de aquellas madres tiene niñera, y personalmente crían, asean y educan á sus hijos; y he aquí cómo:

A las nueve a. m. se abren las ventanas de las habitaciones. A ella acerca cada mamá un sillón, generalmente mecedor, y se instala con su retoño en las faldas y su periódico ó su costura en la mano.

Mientras la madre lee, cose ó teje, el niño ve lo que hace por su cuenta y riesgo y sin intervención de corredor; agita los pies, se chupa las manos y más comúnmente contempla impasible el espacio, ó se le ve hundirse en las más profundas y silenciosas meditaciones.

Demos por caso que llora. Pues lo mismo que si no llorara; la madre continúa su lectura ó su labor como si tal cosa. Las diez, las once, las doce...; el tiempo se desliza lenta y trabajosamente, y la madre sigue leyendo ó trabajando, y el niño meditando ó contemplando el vacío ó chupándose las manos.

A hora fija, la mamá se retira discretamente al interior de la habitación para proveer á la subsistencia de su hijo; y satisfecho este requisito, vuelve á la ventana á leer ó trabajar, y el niño á dormir ó á fastidiarse.

A la hora en que la madre tiene que ver por sí misma, deja al niño tirado en una cama ó en la cuna y se sienta á la mesa con todo aplomo.

Después de la comida, vuelta á la ventana y á la lectura, y vuelta, el niño, á chuparse las manos y á agitar los pies.

Aquellas madres ejemplares jamás platican con sus hijos, jamás les cantan ni los pasean en brazos, ni menos aún retozan con ellos, ni los provocan, ni les hacen cosquillas ni los excitan á reír ó gritar como es costumbre entre nosotros.

A poco andar, los niños saben á qué atenerse y lo que pueden esperar de sus madres en punto á distracciones y á placeres de la existencia. Limpios como patenas, alimentados á consciencias, vestidos confortablemente, bien que siempre con la cabeza desnuda, los niños se habitúan á una existencia monótona, uniforme, sin expansiones tumultuosas ni incidentes inesperados. ¿Juguetes? ni para un remedio. ¿Zangoloteos, bailes y cantos? ni

por pienso. Aquello no es una vida, sino un escurrimiento apacible y poco ruidoso.

En esta primera etapa de su existencia el niño aprende á aburrirse, es decir, á saber esperar, á poder perseverar, á vivir solo en medio del desierto, á no temer lo monótono y lo incoloro, á no buscar con afán las emociones intensas y los panoramas variados; y con esto solo, el niño adquiere la mitad de su fuerza de hombre.

El largo y obscuro invierno, la soledad en medio de los bosques ó las arideces del arenal, las empresas que exigen testarudez é impasibilidad, el trabajo automático é intenso, la expatriación, nada de esto lo arredrará más tarde, y porque ha aprendido á soportar el tedio, acabará por conquistar la grandeza.

En la segunda etapa de su vida el niño anglosajón aprende á bastarse á sí mismo.

Apenas empieza á gatear, la madre lo echa de bruces en el suelo y lo deja hacer su voluntad. Ir, venir, salir, entrar, erguirse apoyándose en los muebles, intentar escalarlos, todo esto se le tolera dentro de la más amplia libertad y de la más completa autonomía. Tanto por si resbala, si cae y si se hace tal cual chichón ó morote. Todo eso es cuenta suya y no de la mamá que lee ó cose y que apenas si le hace alguna ligera advertencia cuando lo ve acometer una empresa atrevida, sin impedirle jamás que la acometa.

Cuando ya saben andar, se les deja salir solos, jugar en la calle, ir á la escuela, pasear por las cercanías.

Es asunto suyo evitar el tranvía, esquivar el caballo desbocado, el coche que viene, la piedra que cae; y no lo es menos el precaver los peligros, prever las emergencias y proveer á las contingencias todas de una vida libre del rodrigón y del sobornal.

Por su cuenta y riesgo los niños yankees aprenden el box, que les sirven para defenderse y para imponerse. Aprenden igualmente la topografía del lugar, los usos y costumbres regionales, y gracias á todo eso, á los cinco años, son más fuertes, más emprendedores y más prácticos que nuestros hijos á los diez.

¡Saberse aburrir! ¡Bastarse á sí mismo! ¡Toda la educación está ahí! Quien sabe aburrirse, sabe sufrir, esperar y perseverar.

Quien se basta á sí mismo, puede emprender, luchar, defenderse y triunfar.

No es por desamor, sino por sistema y por reflexión, por lo que las madres norteamericanas parecen desentenderse de sus hijos. ¡Ojalá nosotros quisiéramos más á los nuestros, queriéndolos con más talento!

DR. M. FLORES.

CUADROS YANQUIS

“ALL RIGHT” Y “ALL WRONG”

Las doce y quince minutos de la noche marca el reloj de la estación del ferrocarril de Pensylvania, en Jersey City. Los pasajeros para Filadelfia, Wilmington, Baltimore y Washington van llegando; compran sus billetes de pasaje y cama en la ventanilla, y siguen á presentarlo al portero, quien, con celeridad maquinal, los perfora con un sacabocado, diciendo á los pasajeros que deja pasar hacia el andén: ¡to the left! El que sabe inglés comprende que debe ir hacia la izquierda en busca del tren: el que no sabe inglés se deja guiar por los que llevan la delantera.

—Las doce y veinte... las doce y veinte minutos!

—«¡All aboard!»—gritan los conductores.—¡Al coche todo el mundo!

Y óyese la máquina dando resoplidos de impaciencia, furiosa tal vez al ver que los viajeros se preparan á pasar una real noche en sus camas, mientras que ella, la pobre bestia de hierro, se la pasará rodando, rodando por esos lóbregos caminos, comiendo carbón á paladas y sudando vapor.

—«All aboard!»—repiten por última vez los conductores.—¡Todo el mundo al coche!

La máquina arroja por el pito una maldición, luego lanza media docena de estornudos por la válvula, hace un esfuerzo violento que sacude bruscamente los vagones como si fueran á desprenderse. Y comienzan á girar, con celeridad progresiva, los pasos del monstruo.

En ese momento llega un pasajero retardado y echa á correr por el andén para alcanzar á aquel fantasma negro que parece huirle. No estorban al rezagado ni las dos maletas que lleva, ni el paraguas y bastón que debajo del brazo aprieta, ni el monóculo que le cubre un ojo, ni las polainas blancas que le arropan los zapatos. En pocas zancadas alcanza el tren. Un robusto «porter» negro lo agarra por los sobacos desde la escalerilla del vagón y lo planta en la plataforma. La locomotora sigue bufando; la campana tañe, avisando que se aparte lo que haya delante; y el tren se pierde en las sombras de la noche, dejando atrás, formadas como para hacer honor á su paso, dos ringleras de postes con focos eléctricos.

El pasajero llegado á última hora, mister Derby Esquiere, un inglés que tiene negocios de marina en Wilmington, antes de meterse en su lecho llama al «porter», le pone un dólar en la mano y le dice:

—Al llegar á Wilmington, llámeme usted.

—«Yes, sir».

—Soy muy dormilón, profundamente dormilón.

—«Yes, sir».

—Si al llamarme usted no me despierto, écheme fuera por la fuerza.

—«All right, sir».

—Tal vez me defenderé y acaso haga á usted algún daño. Aquí tiene usted otro dólar por lo que pueda suceder.

—«All right, sir».

Mr. Derby Esquiere coloca su maleta, paraguas y bastón en el lecho, se acuesta sin desvestirse, sin descalzarse las polainas, sin quitarse el monóculo del ojo. Y duerme.

Las tres de la madrugada.

—«¡Wilmington!»—grita uno de los conductores.—«¡Dos minutos!»

El «porter» se abalanza á una de las camas y llama repetidas veces á Mr. Derby Esquiere, y nadie responde. El «porter» agarra al pasajero dormido, le saca en peso del lecho, le pone las maletas en la mano trata de colocarle el paraguas debajo del brazo. Pero en ese momento y con el mismo paraguas le asesta el sujeto un trastazo en la cabeza. El viajero está furioso, y se defiende con los puños, con los pies, con los dientes; pero el negro es un Hércules, y al fin pone á su hombre fuera del tren en el momento que éste comienza á rodar.

Las siete de la mañana.—«¡Baltimore!»—gritan tres horas después los conductores, yendo de coche en coche.—«¡Baltimore!»—Los pasajeros para Baltimore, que bajen.

La cortina de una cama de las de arriba se abre de repente. Un hombre salta de ella todo azorado restregándose los ojos y mirando á todos lados.

Es Mr. Derby Esquiere. Describir su asombro, su furia, sería imposible.

—¿No le he dicho á usted que me llamase al llegar á Wilmington? pregunta rabioso el inglés al «porter».

—«Yes, sir».

—¿No le he pagado á usted bien por eso?

—«Yes, sir».

Y la prueba de que le he puesto á usted en la estación de Wilmington, es este chinchón que me hizo en la cabeza con el paraguas, y esta mordedura que me dejó en el dedo gordo.

—¡Desdichado! ¡Estúpido! Ha echado usted á otro pasajero! Ha atropellado usted á un inocente!

—Es muy posible—responde el «porter». Y continuó impávido gritando: ¡Baltimore! ¡Los pasajeros para Baltimore, que bajen!

NICANOR BOLET PERAZA.

EMATÓGENO "COLUCCI"
RECONSTITUYENTE SIN IGUAL
DE LA SANGRE Y DE LOS NEUVIOS
MUY ÚTIL Á LAS SEÑORAS EN
LOS DESARREGLOS Y CRIANZA
VENTA EN FARMACIAS Y DROGUERIAS



EN EL «PALAIS DE GLACE» DE BUENOS AIRES.—FANTASÍA DE UNO DE LOS DIBUJANTES DE «LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA» INSPIRADA DURANTE UNA DE LAS SESIONES DE PATINAJE SOBRE HIELO QUE REUNEN EN ESE ELEGANTE «RENDEZ-VOUS» DEL GRAN MUNDO PORTEÑO A LO MÁS SELECTO DE LA SOCIEDAD

UN ASPECTO PINTORESCO DE LAS COSTAS DEL
RÍO SAN JOSÉ EN COSTA RICA

Parque en Limón, una de las ciudades más importantes de Costa Rica, y cuyo municipio se preocupa constantemente de su embellecimiento

EN LA AMÉRICA DEL CENTRO

COSTA RICA

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA, en su cruzada por la Belleza y el Arte, no reduce sus dominios á la parte del continente americano á que parece concretarse el título que nuestra publicación ostenta, sino que á veces los dilata hasta los límites de la más recónditas repúblicas donde la voz del progreso parece que nos llama.

En este sentido publicamos hoy una información de Costa Rica, la floreciente nación centroamericana que ha enviado al Centenario Argentino una valiosa muestra intelectual de sus adelantos.

Los delegados de ese país, que actualmente residen entre nosotros, nos han facilitado notas gráficas, algunas de las cuales damos á conocer, en la seguridad de que sorprenderán agradablemente á nuestros lectores, pues, como decimos, traen la voz de civilizaciones confraternales que interesan.

Como se verá por las adjuntas fotografías, Costa Rica no solamente se preocupa del engrandecimiento de su vida positiva, sino de

su espíritu nacional, y en este sentido ha elevado verdaderos monumentos al culto artístico, entre los cuales sobresalen el teatro Nacional, que es soberbio. Claro es que el valor de éste no debe juzgarse exclusivamente por las informaciones gráficas que exageran en la mayor parte de los casos la realidad; pero de cualquier modo por ellas puede uno darse cuenta del valor aparente de las cosas.

Costa Rica es una de las repúblicas que más progresos han alcanzado en estos últimos tiempos, y eso que su territorio se ha visto invadido por la negra suerte de las catástrofes sísmicas que en Europa, por desgracia, se han generalizado. Cartago, la provincia costarricense que más ha sufrido marcha á la vanguardia de la prosperidad y merece especial mención por sus producciones y por sus riquezas, que cada año van en auge.

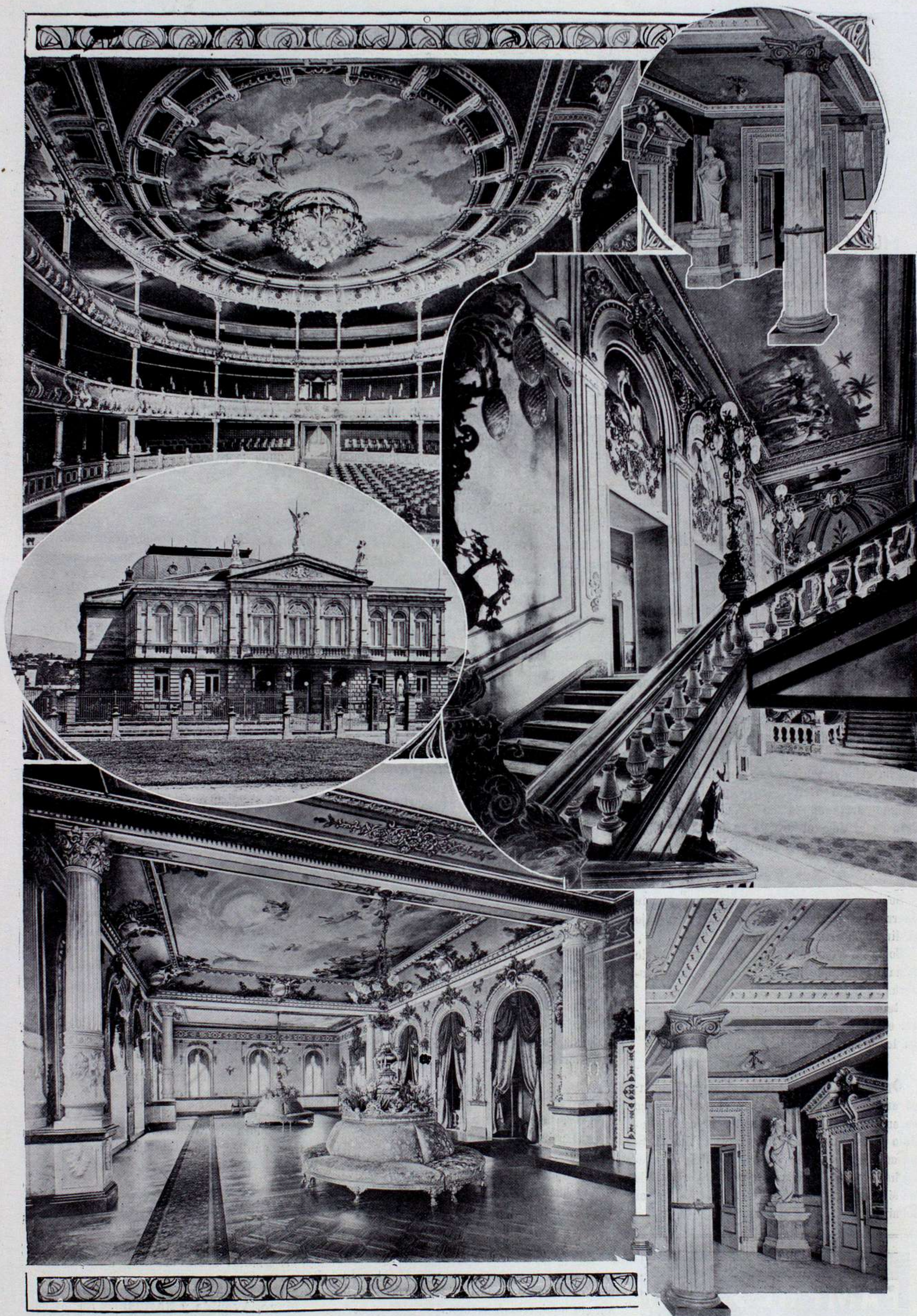
No es la República costarricense como algunos han creído de las de menos potencialidad vital. No. Ella, por el contrario, ofrece á los ojos del observador los merecimientos de que otros pequeños pueblos con menos

motivos hacen alarde. Allí la raza fuerte, pura, se conserva en toda su integridad, contribuyendo al enaltecimiento de una y otra generación. La industria, el comercio, los ideales de la cultura contemporánea adquieren, merced á la psicología colectiva, verdaderamente envidiable, una preponderancia pasmosa.

Serían odiosas comparaciones referentes á nuestro país, cuyas grandezas escapan á lo normal. Por lo mismo no intentamos establecerlas siquiera. Únicamente queremos en estas líneas rubricar la justa fama de que goza la República de Costa Rica, lo que hacemos con gusto hoy, que personalidades importantes de aquella tierra, han venido á la nuestra á rendir su homenaje de confraternidad al Año Grande de la emancipación argentina.

Sean, pues, estas notas, un portavoz de la vida floreciente de aquel país y del saludo que en nombre del nuestro le dirigimos cordialmente.

NOTABLE SALTO DE AGUA FORMADO POR LOS RÍOS
CARACHA Y POÁSLAS ESTANCIAS EN COSTA RICA.—UNA AVENIDA
DE LA HERMOSA FINCA «EL SALVADOR» EN
GUÁPILES



SAN JOSÉ, LA CAPITAL DE LA REPÚBLICA DE COSTA RICA, CUENTA ENTRE SUS NOTABLES EDIFICIOS CON UNO DE LOS MÁS HERMOSOS TEATROS DE AMÉRICA. Como nuestros lectores podrán apreciar por estas vistas parciales, se trata realmente de una obra suntuosa y de buen gusto que el extranjero no espera encontrar en un país cuyos adelantos materiales apenas se inician.



NUESTROS TEATROS

Colón.—Estamos entrando ya en el epílogo de la gran temporada lírica italiana de 1910 y los ánimos parece que se entristecen al tener que despedir á los artistas que con tan extraordinario éxito han actuado en este coliseo y especialmente á aquéllos que pueden considerarse como los favoritos de los concurrentes al gran teatro municipal.

Porque en justicia hay que decir que el Colón deja este año en sus abonados recuerdos imborrables que perdurarán en años sucesivos.

¿Quién podrá olvidar la «Manón» de la Storchio y de Anselmi? ¿Quién el colosal «Amleto» del colosal Titta Ruffo y el gran «Mefistófeles» de Didur? ¿Quién la ejecución de esa maravillosa «Walkyria», de ese «Oro del Rhin» de cuyo triunfo no nos es posible tratar hoy como quisiéramos debido á la gran anticipación con que entra en máquina nuestra revista? La primera gigantesca etapa de la tetralogía de Wagner, el músico mitológico que hiciera del arte una nueva mitología de sonidos, ha constituido como preveíamos, hermoso «pendant» con ese «Crepúsculo de los Dioses» que ha dejado imborrables recuerdos entre los espectadores del gran teatro de la Ópera.

Para la temporada de 1911 sólo se sabe que ha sido «riconfermato» Anselmi. Nada se dice de Titta Ruffo. ¿Será posible que el insigne protagonista de «Amleto», que nos deja en el alma el oro de su famoso brindis, traicione al público bonaerense? Nos cuesta trabajo creerlo.

Se ha embarcado ya la gran compañía de ópera española que actuará en este teatro bajo la dirección artística de Goula.

Como se sabe, en ella vienen artistas de fama mundial que harán del repertorio verdaderas creaciones.

Reina extraordinaria expectativa por conocer este elenco cuyo debut se llevará á cabo en los primeros días de Septiembre.

Ópera.—A Salomea Kruceniski que inauguró este año con tanta suerte el aristocrático escenario de la calle Corrientes ha correspondido cerrar también la temporada. Y el «Crepúsculo de los Dioses» que el público porteño ha escuchado cada vez con mayor agrado ha sido la nota final de estas noches líricas admirables.

Todos los artistas de la Ópera, justo es decirlo, han contribuido dignamente, en la medida de sus fuerzas, á que la temporada fuera todo lo brillante que debía de ser una vez descartados los dos elementos deficientes que hubo que eliminar.

Así lo prueba la interpretación de las obras de un vasto repertorio desarrollado con extraordinario acierto.

El último estreno en la Ópera, «Un ballo in Maschera», fué un acontecimiento, alcanzando grandes triunfos todos los artistas, especialmente en el primero y segundo acto que fueron aplaudidísimos.

En la última representación extraordinaria, con «Mignon», la Berlendi cosechó triunfos que perdurarán siempre en el ánimo del público.

Felicitemos á la empresa del teatro de la Ópera señores Longinotti, Paradossi y Consigli que con tanta fortuna han realizado la temporada del Centenario contribuyendo al fasto social y artístico.

El 1.º de Septiembre debutará en la Ópera una compañía de operetas alemanas de la que nos corresponderá hablar en el próximo número.

Odeón.—También ha dado sus últimas representaciones la compañía de comedia francesa que dirige monsieur Brasseur.

Entre las obras que más han gustado durante la corta temporada figura «Le roi», que fué representada con mucha propiedad y en la cual los artistas más notables del elenco hicieron gala de sus facultades.

En «Le roi» que es una de las comedias más interesantes y más complejas del teatro francés, Brasseur estuvo inimitable, mereciendo los honores de ovaciones estrepitosas.

Pronto, muy pronto, volverá á este aristocrático coliseo la compañía de Guerrero-Díaz de Mendoza que cuenta entre nuestro público con tantos admiradores y nos dará una corta serie de representaciones. Demasiado corta, desgraciadamente!

Politeama.—La compañía de ópera italiana que actúa en este teatro, es aceptable. Entre sus principales elementos figura la señora Oráña y el señor Rombolí, soprano y barítono, respectivamente, de primer orden.

Muy buenas han resultado las interpretaciones de «Rigoletto», «Gli Ugonoti» y otras.

Coliseo.—La compañía de Marchetti que tan buenos recuerdos había dejado en este público durante su última temporada ha debutado aquí, triunfalmente.

Así se esperaba, pues pocos elencos llegan

á adquirir tantos buenos elementos como este de Marchetti y por lo tanto son muy pocos los que como él presentan todo género de operetas.

Esperamos que durante el curso de los espectáculos podremos confirmar estas primeras impresiones optimistas que nos merece esta compañía.

San Martín.—El beneficio de Carini resultó muy lucido coadyuvando todos al éxito de «Lo Scandalo».

Otras obras han sido también muy aplaudidas. Tina di Lorenzo y Falconi como siempre inimitables.

Comedia.—Sigue en este teatro la compañía de La Hoz, actuando con gran éxito.

«Bocaccio», la inolvidable pieza de Suppe, llena consecutivamente los carteles y es muy aplaudida, como «Los Saltinbanquis» y otras operetas donde Giselda Morossini, la Scotti y Lina La Hoz obtienen aclamaciones entusiastas.

Buenos Aires.—Sagi Barba y Luisa Vela hacen todo lo posible por llevar público á este coliseo.

En parte lo consiguen. Ultimamente se puso en escena aquí «Sangre de artista», opereta alemana traducida por Zamacois escritor de méritos.

La obra es bonita y gustó mucho.

Victoria.—La compañía que trabaja aquí ha reforzado sus elementos. María Luisa Labal ha conseguido volver á despertar en el público las simpatías que conquistó en otrora con la opereta de Lehar, que en la Labal tiene pocos rivales.

Ha debutado con «La Viuda Alegre» la señora Margarita Nigra que venía precedida de gran fama.

La tiple señora Nigra posee una bien timbrada voz y domina por completo la escena.

En otras épocas se dice que esta artista cantó en Italia las más afamadas óperas del repertorio italiano, entre ellas «Aida», «Rigoletto», «Lucia» y otras.

La señora Nigra ha sido muy bien recibida por el público, siendo obsequiada con muchos y bien merecidos aplausos.

Marconi.—Debutó en este teatro la soprano Cochi que ya era conocida aquí.

Con ella el tenor Novi comparte actualmente los triunfos de este coliseo.

Mayo, Avenida y Nacional.—En los dos primeros teatros se han estrenado dos obras:

PARFUM
PAMPRES D'OR
LUBIN PARIS

En el Mayo «La Costa Azul» cuyo éxito atribuye en las circunstancias cómicas porque tiene que atravesar un pintor de brocha gorda haciendo el papel de conde. En la Avenida «Salón Modernista» que es una revista sin gusto artístico de ninguna especie.

«La Costa Azul» fué muy aplaudida, sobresaliendo en su interpretación las señoritas Cipri Martín, Adams y la señora Membrives y el señor Palmada.

En el Nacional la compañía de Lacasa sigue siendo aceptable.

En este último coliseo se celebró con mucho éxito el festival artístico que á beneficio de los vendedores de diarios había organizado nuestro colega *Ultima Hora*.

Aunque «La verbena de la Paloma» no alcanzó en su interpretación el éxito que debía con tan buena gente, hubo otros números del programa que fueron magníficos, como el de Titta Ruffo que una vez más estuvo colosal.

**

Casino.—Las luchas romanas sigue llenando el teatro.

CONCIERTOS

«Artis Amicae».—La constitución de esta Sociedad musical que acaba de inaugurar sus

éxitos con un concierto, ha sido muy bien recibido entre nuestro público por los elementos que vienen á practicar la artística iniciativa de dar á conocer las mejores obras corales.

«Artis Amicae» alcanzó en su primera sesión un éxito inmenso sobresaliendo todos los que tomaron parte en el acto.

**

Sociedad Orquestal Bonaerense.—En el último concierto que esta sociedad dió en el Príncipe Jorge alcanzó otro éxito inmenso. Lamentamos la falta de espacio que casi siempre que tenemos que hablar de esta sociedad, registramos en esta revista.

Esta sociedad acaba de abrir un concurso de composiciones sinfónicas con el objeto de estimular á la juventud estudiosa, idea que aplaudimos.

“RENDEZ-VOUS” DEL GRAN MUNDO

Palais de Glace.—Esta aristocrática mansión de los alrededores de la Recoleta, sigue siendo el lugar preferido por nuestra aristocracia en la temporada actual.

Las sesiones de patinaje se ven extraordinariamente concurridas y transcurren siempre en el mismo medioambiente de distinción.

Nuestros dibujantes, atraídos por esta novedad deportiva, empiezan en este número á exteriorizar sus impresiones artísticas.

**

Exposiciones.—También los pabellones de estos torneos siguen reuniendo á lo más granado de nuestra sociedad.

Oportunamente daremos á conocer una iniciativa, que ahora estamos estudiando, para interesar á las familias que acuden á las diversas Exposiciones dándoles la oportunidad de exponer sus gustos en un plebiscito cuyas bases publicaremos oportunamente.

**

Circo Hagenbeck.—El circo de fieras de la Exposición de Transportes sigue atrayendo un numeroso contingente de público.

La exhibición de las fieras que es de lo más notable que existe en el mundo, constituye uno de los espectáculos del día.

NOTAS

Eduardo Zamacois

Uno de estos días llegará á Buenos Aires el novelista, cuentista, cronista, crítico, autor teatral, etc., Eduardo Zamacois, que tan alto puesto ocupa en la literatura contemporánea española, gozando de merecida popularidad.

Pureza del Cutis

CONSERVADA Y RECOBRADA CON

La Leche Antefélica o Leche Candès

Esta preparación, cuyo invento se remonta al año 1849, debe sus propiedades cosméticas á la feliz combinación de elementos tomados de la materia médica atemperada por proporciones rigurosamente determinadas y cuya acción no traspasa las capas superficiales de la piel.

1.ª DOSIS BENIGNA.

Empleada en esta dosis, es decir, mezclada con más ó menos agua (véase la manera de emplearse), la Leche antefélica ó Leche Candès es ciertamente la más sana y más útil de las aguas de tocador. Entretiene los poros libres; depura, tonifica y fortifica insensiblemente los músculos de la cara, conjurando de este modo, retrasando ó borrando las arrugas; destruye los granos sin repercutirlos; disipa el solano, la rubicundez, las eflorescencias farináceas y furtivas, las rugosidades y demás alteraciones de la superficie del dermis; combinada con un tratamiento interno, restituye el color natural á los rostros barrosos; previene generalmente en los adultos (rara vez en los adolescentes) la reproducción de las pecas, que hace desaparecer en dosis estimulante; conserva la piel del rostro clara, tersa y transparente.

2.ª DOSIS ESTIMULANTE.

Empleada en esta dosis, es decir, en estado puro ó mezclada con igual cantidad de agua (según la delicadeza de la epidermis), la Leche

antefélica ó Leche Candès destruye las eflorescencias y el lentigo, manchitas redondas y rojizas que suelen salir en el cutis.

Bajo la influencia de estas lociones, ha escrito un sabio doctor, sobreviene escoror y un fuerte sentimiento de tensión, acompañado de una ligera tumescencia local; poco después la epidermis, que adquiere un color pardo subido, se seca y se produce una exfoliación bajo forma de pequeñas escamas, que deja á descubierto la piel blanca y fresca, sin ninguna huella de las manchas que antes la cubrían.

Como se ve, si el tratamiento en dosis estimulante (siempre sin peligro, lo repetimos) es enérgico, su eficacia es soberana.

Tales son las propiedades cosméticas — afirmadas por observaciones médicas y consagradas por largos años de experiencia — que desde 1849 han extendido por el mundo entero el uso de la Leche antefélica contra las alteraciones accidentales de la piel del rostro y para la conservación de la pureza y tersura del cutis.

MANERA DE EMPLEARSE SEGUN LOS CASOS

I. DOSIS BENIGNA Y AGUA DE TOCADOR. — Agitar el frasco hasta que el líquido haya cobrado una apariencia lechosa; verter en un platillo la cantidad de una cucharada de café; añadirle: 1.ª, una ó dos veces el ro tanto de agua para la rubicundez ó rostro barroso; 2.ª, dos ó tres veces otro tanto contra la solana, las arrugas prematuras, los granos, las rugosidades, grietas, eflorescencias farináceas ó furtivas y demás alteraciones accidentales; 3.ª, tres ó cuatro veces, como agua de tocador, para conservar la piel del rostro firme y tersa. Con estas mezclas, empapar un trapito de hilo y humedecer dos veces al día el sitio de las afecciones. Como agua de tocador, una loción basta, con preferencia por la mañana, algunos minutos antes de lavarse.

II. DOSIS ESTIMULANTE contra las PECAS ó LENTIGO. — Los dos primeros días, añadir á una pequeña dosis de Leche vertida en un platillo una cantidad igual de agua, dosis que hay que continuar al los efectos descritos más abajo empiezan á producirse; si no, desde el tercer día se emplea la Leche en estado puro, y se humedecen, sin frotar, las manchas, una vez, dos veces, tres veces á lo sumo durante el día (según la delicadeza del cutis), hasta que la epidermis que las cubre, pasando por dos fases previstas y siempre sin gravedad — 1.ª, escoror más ó menos vivo; 2.ª, ligera tumescencia acompañada de un sentimiento de tensión, — haya recobrado un color pardo y se seque. Obtenido este resultado, se opera con adición de tres cuartas partes de agua. La epidermis se exfolia, y la piel, momentáneamente roja, aparece (después de diez ó quince días de tratamiento) blanca y fresca y libre de las manchas que la cubrían.

NO MÁS ACEITE DE HIGADO de bacalao TÓMESE EL VINO GIRARD

de la Cruz de Ginebra



SUS HIJOS
SU ESPOSA
UD. MISMO

gozarán de mejor salud.

El VINO GIRARD es
recetado por más de 30.000
médicos en la

ANEMIA
CONVALECENCIA
DEBILIDAD GENERAL
BRONQUITIS
Y PARA LOS NIÑOS cuyo
crecimiento puede inspirar
cuidados.

A. GIRARD, 22, Rue de Condé, PARIS

En las principales droguerías
y farmacias.

El público argentino conoce á este excelente escritor por las muchas obras que éste ha publicado con extraordinario éxito, algunas de ellas admirables.

De Buenos Aires enviará, Zamacois, á España, correspondencias que publicarán los más notables periódicos y revistas de la Península.

Después el autor de «El Otro» se propone ir á Chile, Perú, etc., hasta Cuba. Le deseamos buen viaje, anticipándole cordial bienvenida.

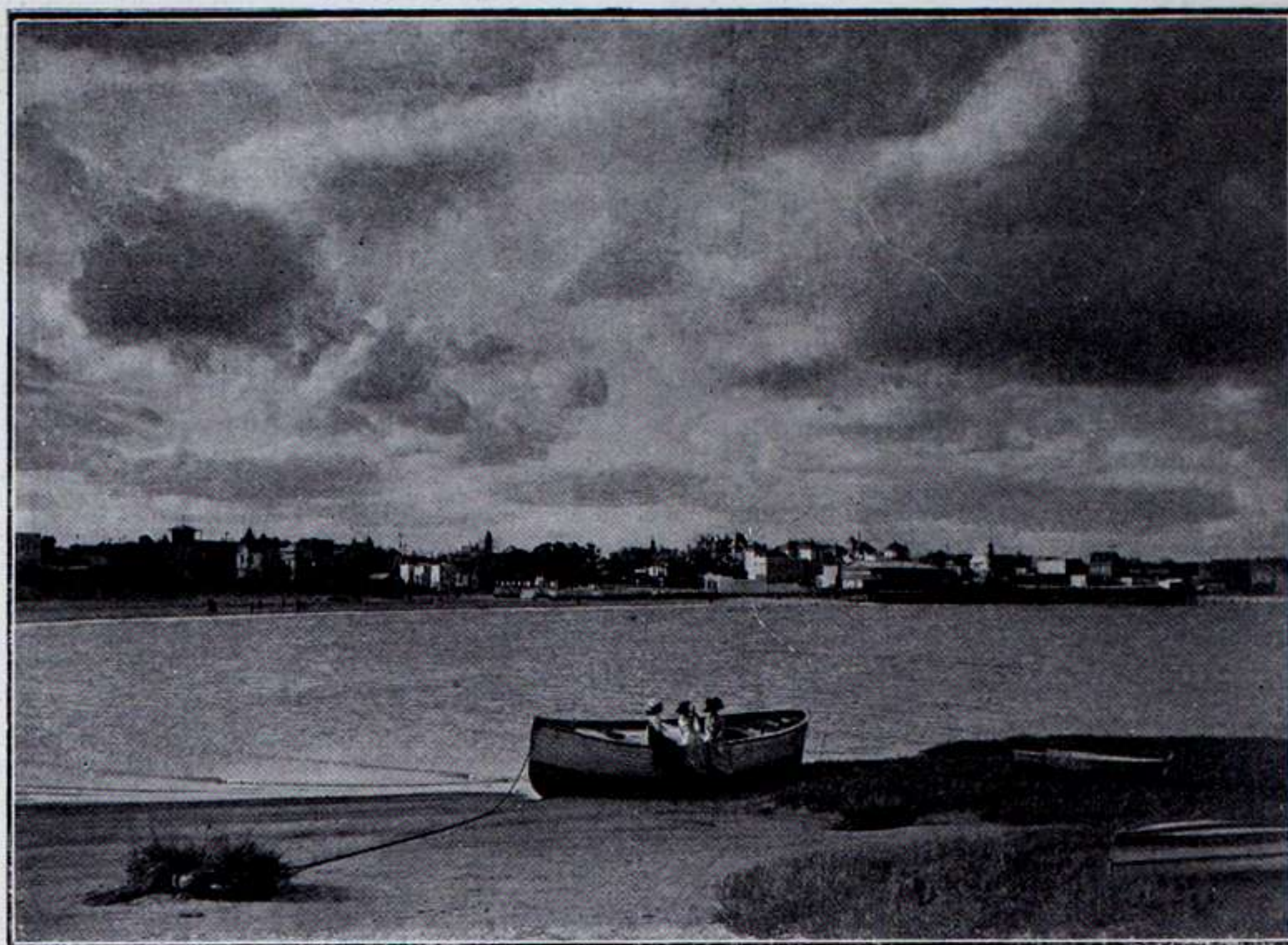
“Círculo de la Prensa”

Esta institución tan dignamente presidida por el Sr. de Rezával acaba de celebrar una asamblea para rendir cuentas de su acción ejecutiva y reintegrar su Comisión Directiva. La memoria presentada con este motivo por el tesorero del Círculo es digna de todo aplauso y merece los más entusiastas elogios, pues demuestra un estado próspero en la vida de la Asociación.

Durante la asamblea se verificó la elección de vicepresidente primero, prosecretario y bibliotecario, siendo votados para el primero y último, el señor Orzali, secretario de nuestro colega *La Nación*, y el señor J. B. Morales, director de *La Razón*, y para el segundo nuestro director, señor Conte MacDonell.

El señor Orzali cuenta con verdaderos merecimientos que decisivamente influirán en la vida del Círculo como asimismo el señor Morales, cuyas aficiones artísticas dotarán á la biblioteca de condiciones prácticas y valiosas.

Nuestro director no ostenta otros méritos



PANORAMAS MONTEVIDEANOS. — (NEGATIVO DEL AFICIONADO URUGUAYO SR. EUGENIO BARTH)

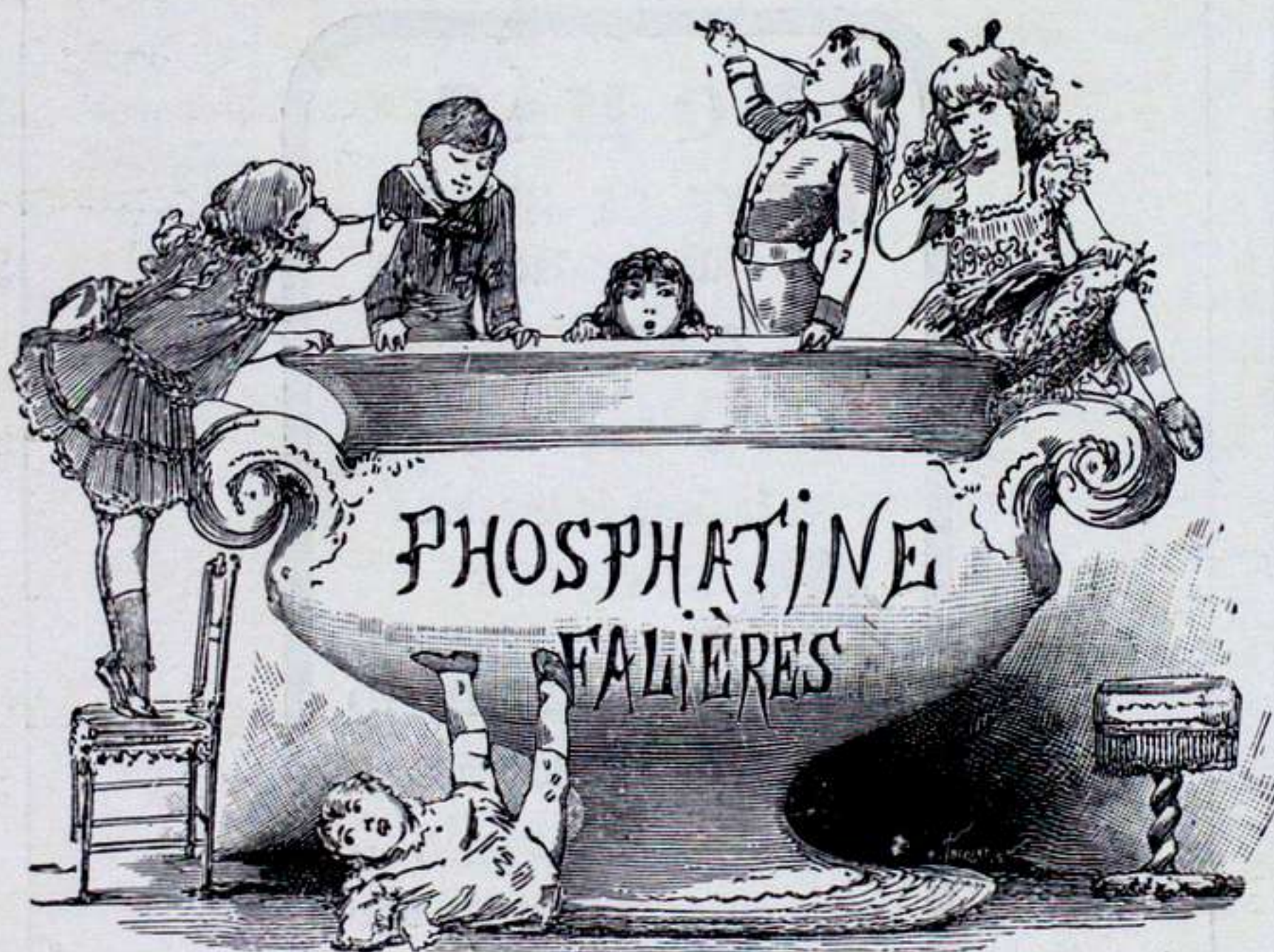
que los años de su larga carrera profesional, su fe en el trabajo y su amor al ideal que preside la labor de todos nosotros.

Distinción á los señores Fratelli Branca de Milán

Ha sido objeto de favorables comentarios la noticia relativa á una distinción especial que se ha conferido á los señores Fratelli Branca, de Milán, por parte del gobierno italiano

nombrándolos miembros del Jurado y declarando fuera de concurso el producto que fabrican bajo el nombre de Fernet-Branca.

Nuestras felicitaciones á los señores Freisz y Cia., únicos introductores del popular tónico en la República Argentina, quienes, como nuestros lectores verán por el aviso de la segunda página de las tapas, utilizan una vez más la gran circulación de *LA ILUSTRACIÓN S. AMERICANA*.



La FOSFATINA FALIÈRES es el alimento más agradable y el más recomendado para los niños desde la edad de seis á siete meses sobre todo en el momento del destete y durante el periodo del crecimiento. Facilita la dentición, asegura la buena formación de los huesos, previene o paraliza los defectos en el desarrollo del niño, impide la diarrea tan frecuente en las criaturas.

PARIS. 6, AVENUE VICTORIA en todas Farmacias, Droguerías y principales Casas de Importación.

SOLUCIÓN PAUTAUBERGE
al Clorhidro-Fosfato de Cal Creosotado ?

El remedio más eficaz para curar:

- las ENFERMEDADES DEL PECHO
- las TOSES RECIENTES y ANTIGUAS
- las BRONQUITIS CRÓNICAS

L. PAUTAUBERGE, COURBEVOIE-PARIS y LAS PRINCIPALES BOTICAS.

Desconfiar de las Imitaciones y exigir la Firma L. PAUTAUBERGE.

Tos, Ronqueras, Males de Garganta
Resfriados, Gripe, Insomnio

JARABE Y PASTA BERTHÉ

Agitación nerviosa, Jaqueca, Dolores de Estómago, Dolores de Vientro en las señoras, y todos los Padecimientos indeterminados.
Eficacia atestiguada por numerosas observaciones médicas.
EXÍJANSE: las FIRMAS de FUMOUGE-ALBESPEYRES y de BERTHÉ.
FUMOUGE-ALBESPEYRES, 78, Faub. St-Denis, Paris.

Dentición

JARABE DELABARRE

JARABE SIN NARCÓTICO.

Facilita la salida de los dientes, previene ó hace desaparecer los sufrimientos y todos los Accidentes de la primera dentición.

EXÍJANSE el SELLO de la "Union des Fabricants", y la FIRMA DELABARRE.
Establecimientos FUMOUGE, 78, Faubourg St-Denis, Paris, y las Farmacias del Globo.

=====

GARGANTA
VOZ y BOCA

PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente á los Srs. PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

=====

EXÍJAN Vds.
sobre cada PILDORA BLANCA las palabras:
DEHAUT A PARIS impresas en negro.

Las
PILDORAS
Purgativas y Depurativas
del Doctor
DEHAUT
se toman
al comer.

Ningún Regimen.
Las más COSTOSAS.
puesto que son
las más activas.

FERRO-CARRIL CENTRAL ARGENTINO



INVIERNO DE 1910 LINEAS SUBURBANAS

Los pueblos de residencia más favorecidos
SERVICIO DE TRENES RÁPIDOS
Los mejores sitios para recreo y excursiones
BOLETOS DE ABONO CON REBAJA PARA FAMILIAS
Boletos de abono con rebaja para estudiantes, aprendices y niños de escuela
BOLETOS DE RECREO TODOS LOS DIAS DE FIESTA
Boletos á bajo precio para obreros
Véanse los horarios y tarifas en todas las estaciones, y para informes ocurrir á la Oficina, Calle Bmé. Mitre 299, esquina 25 de Mayo, Buenos Aires.
La Administración.
Diciembre de 1909.

Ferrocarril de Santa Fe

En combinación con la Compañía General de Ferrocarriles en la Provincia de Buenos Aires

TARIFAS REDUCIDAS

El mejor rumbo para Pasajeros, entre Buenos Aires, Santa Fe y sus Colonias del Norte y Oeste, Chaco Austral, Reconquista, Resistencia y PUERTO BARRANQUERAS

TRENES DIARIOS DIRECTOS Y SIN TRASBORDO ENTRE BUENOS AIRES C. G. B. A. Y SANTA FE

Trenes diarios rápidos de Sta. Fe á Rosario con viaje de ida y regreso en el día, y nocturnos diarios entre Rosario, Santa Fe y Vera

CÓMODOS Y LUJOSOS COCHES COMEDORES Y DORMITORIOS

Tiene combinado con los Ferrocarriles:

Compañía General de Ferrocarriles de la Provincia de Buenos Aires..... Via Rosario, SIN TRASBORDO
Ferrocarril Central Norte..... Via San Cristóbal, SIN TRASBORDO
Argentino..... Via Ludueña, CON TRASBORDO

EL TRANSPORTE RÁPIDO DE LAS CARGAS DE BUENOS AIRES, ROSARIO Y PUERTO ROSARIO

á de Santa Fe, Tucumán, Salta, Jujuy, Villa María, San Francisco, Esperanza, Rafaela, Vera, Reconquista, Resistencia, Barranqueras y demás estaciones intermedias.

Así como el transporte rápido de los VINOS de las Provincias de Cuyo, por Via Empalme, Villa Mercedes y Villa María (S. F.) á las Estaciones de las Provincias de Santa Fe, Córdoba, Tucumán, Salta, Jujuy y Territorio Nacional del Chaco, y á la Ciudad de Corrientes por Puerto Barranqueras.

CONSULTAR LAS TARIFAS Y HORARIOS DE LA EMPRESA

INFORMES:

SANTA FE. en la Administración.—BUENOS AIRES, Bmé. Mitre 568
ROSARIO, Santa Fé 1350

NOTA: Entre Barranqueras y la ciudad de Corrientes, la travesía es de media hora y existe un servicio de vapores con 2 viajes diarios Ida y Vuelta.

FERRO-CARRIL CENTRAL DE CÓRDOBA EXTENSIÓN A BUENOS AIRES

En la Estación "Dique 4" ubicada en la calle Viamonte y costado Este del dique 4, se reciben cargas y encomiendas para Rosario, San Francisco, Rafaela, Córdoba, Cosquín, Capilla del Monte, Cruz del Eje, La Rioja, Catamarca, Santiago, Tucumán, Salta, Jujuy, La Quiaca y estaciones intermedias del tránsito y viceversa.

Servicio rápido, directo y sin transbordo con tarifas reducidas.

Pídase informes y cartas de porte:

BARTOLOME MITRE 519

Duncan M. Munro,

ADMINISTRADOR GENERAL

SANIDAD MODERNA

Un buen cuarto de baño
es la dicha del hogar!

IRIS es el
mejor
calentador
para
baños.



IRIS es la
mejor
mecha
para
alumbrado
á gas.

ARTEFACTOS MODERNOS PARA HIGIENE

BAÑADERAS, LAVATORIOS, BIDÉS, etc., etc.
NIQUELADOS, REPISAS, ESPEJOS

HAGA VD. UNA VISITA Á NUESTRA GRAN EXPOSICIÓN

1402 AVENIDA DE MAYO 1500 - PISO ALTO

HEINLEIN & C^{IA}